

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

IP/C/W/175
11 de mayo de 2000

(00-1943)

Consejo de los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio

LA RELACIÓN ENTRE EL CONVENIO SOBRE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA Y EL ACUERDO SOBRE LOS ASPECTOS DE LOS DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL RELACIONADOS CON EL COMERCIO (ADPIC); CON ÉNFASIS ESPECIAL EN EL APARTADO B) DEL PÁRRAFO 3 DEL ARTÍCULO 27

Nota documental de la Secretaría¹

1. La presente nota ha sido elaborada en respuesta a la solicitud del Comité de Comercio y Medio Ambiente de que se preparara un documento fáctico sobre la relación entre el Convenio sobre la Diversidad Biológica y el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC), en particular con respecto al apartado b) del párrafo 3 del artículo 27 (WT/CTE/M/21). Al formular esa petición, algunos Miembros manifestaron su interés por averiguar de qué modo los países están aplicando sistemas *sui generis* para la protección de las obtenciones vegetales. Habida cuenta de que la Secretaría ya ha preparado tres documentos informativos sobre los distintos aspectos de la relación entre el Acuerdo sobre los ADPIC y el Convenio sobre la Diversidad Biológica, no se repetirá en esta nota la información facilitada anteriormente; en lugar de ello, se indicarán los resultados de distintos estudios de países sobre la aplicación de sistemas *sui generis*, así como ejemplos de legislación aprobada para dar efecto al Convenio.²

2. La presente nota se divide en cuatro partes: el apartado I consiste en un resumen de los instrumentos internacionales existentes relacionados con la protección de las obtenciones vegetales; el apartado II contiene información facilitada por algunos Miembros de la OMC al Consejo de los ADPIC sobre sus sistemas *sui generis*; en el apartado III, se describen tres estudios de países sobre la aplicación de sistemas *sui generis* basados en el Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (Convenio de la UPOV); y en el apartado IV se citan ejemplos de legislación aprobada para dar efecto al Convenio sobre la Diversidad Biológica.

I. PROTECCIÓN DE LAS OBTENCIONES VEGETALES - INSTRUMENTOS INTERNACIONALES PERTINENTES

3. En este apartado se pasa revista, por orden cronológico, a los instrumentos internacionales en vigor relativos a la protección de las obtenciones vegetales. El primer instrumento que vio la luz

¹ Esta nota, elaborada a petición del Comité de Comercio y Medio Ambiente y distribuida anteriormente con la signatura WT/CTE/W/125, se distribuye ahora como documento de la serie IP/-, según lo acordado por el Consejo de los ADPIC en su reunión de 21 de marzo de 2000 tras la petición hecha en tal sentido por la delegación de Venezuela.

² Entre los documentos informativos previamente preparados por la Secretaría cabe citar: *El medio ambiente y los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio* (WT/CTE/W/8), *Factores que influyen en la transferencia de tecnologías ecológicamente racionales* (WT/CTE/W/22) y *El Convenio sobre la Diversidad Biológica y el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio* (WT/CTE/W/50).

en 1961 fue el Convenio de la UPOV, administrado por una organización intergubernamental conocida como Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV). Luego se aprobaron el Compromiso Internacional sobre Recursos Fitogenéticos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Convenio sobre la Diversidad Biológica del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y, por último, el Acuerdo sobre los ADPIC.

A. EL CONVENIO DE LA UPOV

4. El Convenio de la UPOV, establecido en 1961, tiene por objeto asegurar que los Estados miembros de la UPOV (la organización intergubernamental creada por el Convenio para administrar su aplicación) reconozcan las obtenciones logradas por los fitogenetistas permitiendo que éstos se beneficien de un derecho de propiedad exclusivo, conocido como "derecho de obtentor". El Convenio de la UPOV brinda protección a las obtenciones vegetales con objeto de incentivar la expansión de la agricultura, la horticultura y la silvicultura y de salvaguardar los intereses de los fitogenetistas. El Convenio se revisó en 1972, 1978 y 1991. El Acta de 1991 entró en vigor en 1998.³ En la actualidad, se han adherido un total de 44 países a las distintas Actas del Convenio de la UPOV.⁴

5. Para poder beneficiarse de una protección al amparo del Convenio de la UPOV, las nuevas variedades deben ser 1) distintas de otras variedades cuya existencia sea notoriamente conocida, 2) suficientemente homogéneas, 3) estables y 4) nuevas, en el sentido de que no habrán sido comercializadas con anterioridad a determinadas fechas (establecidas en relación con la fecha en que se solicita la protección). Con arreglo al Convenio, las partes se comprometen a adherirse al principio de trato nacional en lo que al reconocimiento y a la protección del derecho de obtentor se refiere. En otras palabras, no se permite ninguna discriminación basada en la nacionalidad de los obtentores.

6. Tanto el Acta de 1978 como la de 1991 establecen un alcance mínimo del derecho de obtentor y brindan a las partes la posibilidad de tener en cuenta en su legislación circunstancias propias del país. Al establecer este alcance mínimo, el Acta de 1991 dispone que se requerirá la autorización del obtentor para los actos siguientes realizados respecto de la utilización de material de multiplicación vegetativa de la variedad protegida: 1) la producción o la reproducción (multiplicación), 2) la preparación a los fines de la reproducción o de la multiplicación, 3) la oferta en venta, 4) la venta o cualquier otra forma de comercialización, 5) la exportación, 6) la importación y 7) la posesión para cualquiera de los fines mencionados en los puntos 1) a 6) *supra*.

7. El Acta de 1991 va más allá del Acta de 1978 en lo que respecta a cuatro aspectos fundamentales. En primer lugar, el Acta de 1991 prevé que con el tiempo todos los géneros y especies vegetales estarán protegidos en todas las partes en el Convenio de la UPOV y no permite que las partes limiten su compromiso a un determinado número de especies. En segundo lugar, mientras que, con arreglo al Acta de 1978, los derechos mínimos de los obtentores no se aplicaban a las semillas conservadas por el agricultor y utilizadas en su propia explotación agrícola (práctica denominada "privilegio del agricultor"), en virtud del Acta de 1991, el derecho de obtentor mínimo se hace extensivo al conjunto de la producción de semillas de una variedad protegida. No obstante, los Estados miembros de la UPOV son libres de restringir ese derecho a la luz de las circunstancias

³ El 24 de abril de 1998, dejó de ser posible adherirse al Acta de 1978. No obstante, el Consejo de la UPOV decidió en abril de 1997 que los Estados que habían iniciado el proceso de adhesión a dicha Acta antes de que ello dejara de ser posible dispusieran de un plazo de 12 meses para completar el proceso. En virtud de esa decisión, los Estados han podido depositar sus instrumentos de adhesión hasta el 24 de abril de 1999.

⁴ El anexo 2 incluye una lista de las partes en el Convenio de la UPOV.

propias del país y de prever una exención que permita a los agricultores conservar parte de la cosecha obtenida en una explotación para volver a utilizarla como semillas en esa misma explotación.⁵

8. En tercer lugar, el Acta de 1991 hace extensiva la protección del obtentor en circunstancias muy limitadas al producto de cosecha de la variedad (por ejemplo, la fruta de un árbol frutal), de modo que el obtentor pueda ser recompensado por algunas de las modalidades de su explotación. Tratemos de explicar este aspecto con mayor detenimiento: con arreglo al Acta de 1978, una variedad podía ser llevada a un país que no brindaba protección para las nuevas obtenciones vegetales y ser utilizada ahí para producir el producto final (por ejemplo, un determinado tipo de fruta), que luego podía volver a exportarse al país en que la variedad del obtentor estaba protegida. El obtentor no obtenía ninguna remuneración por esa explotación; en cambio, con arreglo al Acta de 1991, sí la recibe. En cuarto lugar, de conformidad con el Acta de 1991, las variedades "derivadas esencialmente" de una variedad protegida pueden a su vez ser protegidas, aunque no podrán comercializarse sin la autorización del obtentor de la variedad protegida de la que se derivan. Esa modificación se introdujo con objeto de poner remedio a las situaciones en que, con arreglo al Acta de 1978, una variedad protegida podía ser modificada de forma muy limitada (por ejemplo, añadiendo un gen) y -siempre que se pudiera distinguir claramente la variedad protegida- ser protegida por separado sin obligación alguna para con el obtentor de la variedad protegida. Así pues, el Acta de 1991 protege a los obtentores frente a situaciones en las que se introducen cambios limitados en sus variedades para luego explotarlas.

9. Ni el Acta de 1978 ni la de 1991 disponen que se requiera la autorización del titular de un derecho de detentor para utilizar una variedad con fines de investigación. Al igual que ocurre con todos los derechos de propiedad intelectual, los derechos de obtentor se otorgan por un período limitado, al cabo del cual las variedades protegidas pasan al dominio público. Con arreglo al Acta de 1991, la duración de la protección es de 20 años, excepto en lo referente a las vides y árboles, para los que es de 25 años. Los derechos también están sujetos a controles para evitar posibles usos indebidos contrarios al interés público.

10. Según la Oficina de la UPOV, "[a]l 1º de febrero de 1999, la Oficina de la UPOV sólo tenía constancia de dos sistemas jurídicos *sui generis* de protección de las obtenciones vegetales en los países en los que no regían los principios del Convenio de la UPOV: el sistema de patentes de plantas de los Estados Unidos de América para la protección de vegetales reproducidos asexualmente, y un sistema similar en legislación de patentes de la República de Corea. Las condiciones que establecen estos sistemas de patentes de plantas para otorgar la protección son algo distintas de las del sistema de la UPOV".⁶

B. EL COMPROMISO INTERNACIONAL SOBRE RECURSOS FITOGENÉTICOS

⁵ Desde los albores de la agricultura, los agricultores han tenido por costumbre conservar parte de su cosecha de determinados productos, en especial de los cultivos transitorios de cereales y legumbres, para poder plantar cultivos para la siguiente temporada. Hoy en día, muchos agricultores siguen plantando al menos parte de sus cultivos con semillas que proceden de su propia explotación. Sin embargo, los fitogenetistas preferirían que los agricultores comprasen todas las semillas de sus variedades, ya que de ese modo se verían más plenamente recompensados por su utilización. Lograr un equilibrio entre los derechos de los agricultores y los de los obtentores supone un reto importante para las autoridades encargadas de elaborar las políticas pertinentes. El Acta de 1978 y el Acta de 1991 del Convenio de la UPOV difieren sobre este particular.

⁶ Esta información fue facilitada al Consejo de los ADPIC por la secretaría de la UPOV en un documento titulado *Examen de las disposiciones del apartado b) del párrafo 3 del artículo 27; Información de Organizaciones Intergubernamentales* (IP/C/W/130). En dicho documento, se indica más adelante que "los efectos de estos sistemas son similares; los Estados Unidos de América se convirtieron primero en Estado miembro de la UPOV de conformidad con su ley de patentes, como resultado de la disposición de habilitación que figura en el artículo 37 del Acta de 1978".

11. El Compromiso Internacional sobre Recursos Fitogenéticos, un instrumento sin fuerza jurídica obligatoria, fue aprobado en la Conferencia de la FAO de 1983 mediante la Resolución 8/83 e interpretado y complementado por tres Resoluciones (4/89, 5/89 y 3/91) adoptadas en Conferencias posteriores que ahora figuran en el anexo del Compromiso (con las resoluciones en cuestión se introducen los conceptos de "soberanía de los Estados sobre sus recursos genéticos" y "derechos del agricultor"). El Compromiso tiene por objeto 1) asegurar que la necesidad de conservación sea reconocida universalmente y que se disponga de fondos suficientes para ese fin, 2) asistir a los agricultores y a las comunidades de agricultores de todas las regiones del mundo, especialmente en las esferas de origen/diversidad de los recursos fitogenéticos, de protección y conservación de esos recursos y de la biosfera natural y 3) permitir a los agricultores, sus comunidades y países participar plenamente de los beneficios que se deriven, en el presente y en el futuro, del uso mejorado de los recursos fitogenéticos mediante el mejoramiento genético y otros métodos científicos. Un total de 112 países han notificado su adhesión al Compromiso, cuyo cumplimiento es supervisado por la Comisión de Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura.

12. En la Resolución 4/89 de la FAO, se reconoce la importancia que revisten los derechos del agricultor (en la medida en que los agricultores son los proveedores de la materia prima para las innovaciones), así como los derechos del obtentor (siendo los obtentores quienes facilitan la nueva tecnología). Asimismo, se resalta la contribución que los agricultores de todas las regiones del mundo han hecho en la esfera de los recursos fitogenéticos, contribución en la que se basa el concepto de "derechos del agricultor". Esos derechos se definen como "los derechos que provienen de la contribución pasada, presente y futura de los agricultores a la conservación, mejora y disponibilidad de los recursos fitogenéticos, particularmente de los centros de origen/diversidad".

13. Cuando se redactó el Compromiso, muchos opinaron que el concepto de derechos del agricultor se había ideado con el propósito de contrarrestar los derechos de obtentor recogidos en el Convenio de la UPOV. Lo cierto es que los derechos del agricultor previstos en el Compromiso habían sido concebidos con el fin de reconocer que los recursos fitogenéticos son distintos de los recursos minerales naturales, como el carbón o el petróleo, ya que la presunción de que los recursos fitogenéticos son meros obsequios de la naturaleza no hubiese contribuido al reconocimiento de los conocimientos y prácticas de gestión de los recursos de las comunidades tradicionales que los han ido nutriendo. Sin embargo, en vista de tales especulaciones, la FAO aprobó una interpretación del Compromiso de 1989 en la que se aclaraba que "[l]os derechos del obtentor tal y como están contemplados por la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV) no son incompatibles con el Compromiso Internacional".⁷

14. En 1991 la Conferencia de la FAO aprobó la Resolución 3/91 con el fin de asegurar la aplicación de los derechos del agricultor por medio de un fondo internacional para recursos fitogenéticos que apoyaría los programas de conservación y explotación de los recursos fitogenéticos. No se pretendía que los agricultores se hiciesen cargo de su gestión, sino más bien que se tratase de un fondo administrado por la FAO que efectuaría pagos a los gobiernos para que éstos pudiesen respaldar los derechos del agricultor e ir avanzando hacia una mejor conservación de las plantas. Dado que el Compromiso de 1983 tenía carácter voluntario, las contribuciones al fondo también se realizaban de forma voluntaria y resultaron ser insuficientes.

15. En 1993 la FAO aprobó de forma unánime la Resolución 7/93, en la que se pedía a la Comisión de Recursos Genéticos que proporcionase un foro destinado a las negociaciones entre los gobiernos para 1) poner el Compromiso en armonía con el Convenio sobre la Diversidad Biológica (que vio la luz en 1992), 2) examinar la cuestión del acceso en condiciones concertadas mutuamente a los recursos fitogenéticos, incluidas las colecciones *ex situ* y 3) estudiar la manera de hacer realidad

⁷ André Heitz (Consejero de la UPOV), *The Interaction Between Plant Breeder's Rights and the Conservation of Plant Genetic Resources*, Curso de orientación sobre la protección de las obtenciones vegetales con arreglo al Convenio de la UPOV, organizado por la UPOV, Cambridge, 5 a 16 de julio de 1999.

los derechos del agricultor. Esos derechos no se habían llegado a aplicar porque no se había creado el mecanismo correspondiente.⁸

16. Según la Comisión de Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, el Compromiso revisado se convertirá en un instrumento jurídicamente vinculante. Está previsto que el proceso de revisión del Compromiso, iniciado en 1994, concluya en el año 2000. Por ahora, se ha logrado adoptar un texto sin corchetes sobre la cuestión de los derechos del agricultor, en el que se establece que tales derechos deben garantizarse mediante las legislaciones nacionales (en el texto anterior, aprobado en virtud de la Resolución 3/91, se había hecho énfasis en el fondo internacional). En la actualidad, se está debatiendo si el Compromiso revisado será un texto independiente o si ha de convertirse en protocolo del Convenio sobre la Diversidad Biológica.

C. EL CONVENIO SOBRE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA

17. El Convenio sobre la Diversidad Biológica, negociado bajo los auspicios del PNUMA, quedó abierto para la firma en 1992 y entró en vigor en 1993. Los objetivos del Convenio son 1) la conservación de la diversidad biológica, 2) la utilización sostenible de sus componentes y 3) la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos. El Convenio se basa en el principio de que "de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y con los principios del derecho internacional, los Estados tienen el derecho soberano de explotar sus propios recursos en aplicación de su propia política ambiental y la obligación de asegurar que las actividades que se lleven a cabo dentro de su jurisdicción o bajo su control no perjudiquen al medio de otros Estados o de zonas situadas fuera de toda jurisdicción nacional" (artículo 3). En junio de 1999, habían ratificado el Convenio 175 países.

18. El Convenio confiere especial importancia a la conservación *in situ* de los recursos genéticos (artículo 8). El apartado j) del artículo 8 establece que cada parte contratante, en la medida de lo posible y según proceda, "respetará, preservará y mantendrá los conocimientos, las innovaciones y las prácticas de las comunidades indígenas y locales que entrañen estilos tradicionales de vida pertinentes para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica y promoverá su aplicación más amplia, con la aprobación y la participación de quienes posean esos conocimientos, innovaciones y prácticas, y fomentará que los beneficios derivados de la utilización de esos conocimientos, innovaciones y prácticas se compartan equitativamente".

19. Los artículos 15 y 16, centrados en el "acceso a los recursos genéticos" y en el "acceso a la tecnología y transferencia de tecnología", son los que mayor pertinencia revisten para la presente nota documental. En el artículo 15, se reconocen los derechos soberanos de los Estados sobre sus recursos naturales y se establece que la facultad de regular el acceso a los recursos genéticos incumbe a los gobiernos nacionales. Se dispone asimismo que cuando se conceda acceso, éste será en condiciones mutuamente convenidas y estará sometido al consentimiento fundamentado previo de la parte contratante que proporciona los recursos, a menos que esa parte decida otra cosa. Por otro lado, se prevé que las partes contratantes compartirán en forma justa y equitativa los resultados de las actividades de investigación y desarrollo y los beneficios derivados de la utilización comercial y de otra índole de los recursos genéticos con la parte contratante que aporta esos recursos, participación que se llevará a cabo en condiciones mutuamente acordadas. El artículo 16, principal disposición relativa al acceso a la tecnología y a la transferencia de tecnología, contiene numerosas referencias explícitas a los derechos de propiedad intelectual. Entre otras cosas, invita a las partes contratantes a asegurar y/o facilitar a los países en desarrollo el acceso a la tecnología y la transferencia de tecnología en condiciones justas y en los términos más favorables. Es importante señalar que el

⁸ Esos derechos se están reexaminando en respuesta a los llamamientos a favor de su puesta en práctica recogidos en el capítulo 14 del Programa 21 y a la Resolución Nº 3 de 1992 del Acta Final de Nairobi para la adopción del Convenio sobre la Diversidad Biológica.

Convenio sobre la Diversidad Biológica es un convenio marco que requiere medidas de aplicación y que incumbe a cada parte poner en pie tales medidas a través de su legislación nacional.

20. Como se ha señalado antes, la relación entre el Compromiso de la FAO y el Convenio sobre la Diversidad Biológica aún se está definiendo. En lo que respecta a la UPOV y su relación con el Convenio, la secretaría de la UPOV ha indicado que observa sinergias entre ambos acuerdos y que el Convenio de la UPOV -que constituye un sistema eficaz *sui generis* a los efectos del Acuerdo sobre los ADPIC- contribuye a la consecución de todos los objetivos del Convenio sobre la Diversidad Biológica. A este respecto, se nos recuerda asimismo que la protección de las obtenciones vegetales contribuye a promover la creación de variedades nuevas y mejoradas y permite que los agricultores puedan disponer de ellas de un modo rápido y eficaz.⁹

D. EL ACUERDO SOBRE LOS ADPIC

21. Habida cuenta de que en las tres notas documentales anteriormente preparadas por la Secretaría sobre esta cuestión ya se facilitó a los Miembros información sobre las disposiciones del Acuerdo sobre los ADPIC que guardan relación con el Convenio sobre la Diversidad Biológica, en este apartado nos limitaremos a recordar que el Acuerdo sobre los ADPIC aborda la protección de las obtenciones vegetales en la sección 5, dedicada a las patentes. En virtud del párrafo 3 del artículo 27 de dicho Acuerdo, los Miembros de la OMC pueden realizar ciertas exclusiones de la patentabilidad. En el apartado b) de la disposición en cuestión se hace referencia explícita a la necesidad de proteger las obtenciones vegetales ya sea mediante patentes o mediante un sistema eficaz *sui generis* o una combinación de aquéllas y éste. El texto en cuestión reza como sigue:

Los Miembros pueden excluir de la patentabilidad:

- b) las plantas y los animales excepto los microorganismos, y los procedimientos esencialmente biológicos para la producción de plantas o animales, que no sean procedimientos no biológicos o microbiológicos. Sin embargo, los Miembros otorgarán protección a todas las obtenciones vegetales mediante patentes, mediante un sistema eficaz *sui generis* o mediante una combinación de aquéllas y éste. Las disposiciones del presente apartado serán objeto de examen cuatro años después de la entrada en vigor del Acuerdo sobre la OMC.

II. INFORMACIÓN FACILITADA AL CONSEJO DE LOS ADPIC SOBRE LA APLICACIÓN DEL APARTADO B) DEL PÁRRAFO 3 DEL ARTÍCULO 27

22. En la reunión que celebró los días 1º y 2 de diciembre de 1998, el Consejo de los ADPIC convino en iniciar el examen de las disposiciones del apartado b) del párrafo 3 del artículo 27, dispuesto en ese apartado, con una labor de recopilación de informaciones. A ese respecto, el Consejo invitó a los Miembros que ya estaban obligados a aplicar las disposiciones del apartado b) del párrafo 3 del artículo 27 a que presentasen información sobre cómo se trataban actualmente en su legislación nacional las cuestiones a que se referían esas disposiciones. Se invitó a los demás Miembros a que hicieran todo lo posible por presentar dicha información. Hasta la fecha, se ha recibido en respuesta a esa petición del Consejo información de (se indican entre paréntesis los códigos ISO, utilizados en el anexo 1) Australia (AUS), Bulgaria (BGR), Canadá (CAN), las Comunidades Europeas y sus Estados miembros (EEC), Corea (KOR), Eslovenia (SVN), los Estados Unidos (USA), Hungría (HUN), Japón (JPN), Marruecos (MAR), Noruega (NOR),

⁹ André Heitz (Consejero de la UPOV), *The Interaction Between Plant Breeder's Rights and the Conservation of Plant Genetic Resources*; Curso de orientación sobre la protección de las obtenciones vegetales con arreglo al Convenio de la UPOV, organizado por la UPOV, Cambridge, 5 a 16 de julio de 1999.

Nueva Zelanda (NZL), Polonia (POL), la República Checa (CZE), Rumania (ROM), Sudáfrica (ZAF), Suiza (CHE) y Zambia (ZMB).¹⁰

23. En su reunión de 17 de febrero de 1999, el Consejo acordó pedir a la Secretaría que, para facilitar el análisis del material presentado por los Miembros, ésta compilara una reseña organizada de las informaciones en una nota informal.¹¹ La información relativa a la protección de las obtenciones vegetales se ha incorporado en el anexo 1 de la presente nota. Según se desprende de dicho anexo, de los 18 países que respondieron al cuestionario, 17 aplican sistemas *sui generis*, de los cuales todos se ajustan al modelo de la UPOV (respuesta a la pregunta 2 del anexo 1).¹²

24. Tanto los Estados Unidos como Corea han facilitado al Consejo de los ADPIC información relativa a sus sistemas de patentes de plantas (IP/C/W/125/Add.5 e IP/C/W/125/Add.9). Puesto que dichos sistemas difieren en cierta medida de los sistemas de patentes normales aplicables en dichos países a las invenciones, cabe reconocerlos como una forma de protección *sui generis* de las obtenciones vegetales. En el anexo 1, se incluye una reseña de la información facilitada por los Estados Unidos y Corea, y en la correspondiente nota explicativa al anexo se examina, en las preguntas 1, 4, 7, 9 y 11, la Ley de patentes de plantas de los Estados Unidos.

III. ESTUDIOS DE PAÍSES SOBRE SISTEMAS *SUI GENERIS* BASADOS EN EL MODELO DE LA UPOV

25. Aunque se cuenta con numerosos estudios de países sobre los sistemas *sui generis* basados en el modelo de la UPOV, la Secretaría descubrió que existían pocos de fecha reciente y aún menos relativos a la experiencia de países en desarrollo. En este apartado, presentamos los resultados de los estudios relativos a dos países en desarrollo y a uno desarrollado, elaborados recientemente por funcionarios de alto nivel especializados en la protección de obtenciones vegetales.

A. ARGENTINA¹³

26. En este estudio de país, Lavignolle explica que en la Argentina el sector agrícola ha sido históricamente uno de los más importantes y dinámicos, siendo el aceite y la harina de girasol, la soja, la harina de soja, el sorgo y el maíz algunas de las principales exportaciones del país. Ahora bien, dicho sector no hubiese alcanzado la misma importancia sin un trabajo de mejoramiento vegetal. En 1973, se aprobó la Ley de Semillas y Creaciones Fitogenéticas N° 20.247 que, además de regular la actividad de producción y comercialización de semillas, reconoce los derechos de obtentor. Gracias a la promulgación de dicha Ley, la Argentina pudo adherirse el 25 de diciembre de 1994 al Acta de 1978 del Convenio de la UPOV.

27. Antes de aprobarse la Ley de 1973, prevalecía la Ley de Granos N° 12.253, de 1935, que contenía un capítulo de "Fomento de la genética", en virtud del cual la comercialización de las obtenciones vegetales tenía que contar con la aprobación del Tribunal de Fiscalización. Dicho

¹⁰ Esa información se distribuyó a los Miembros en los documentos IP/C/W/125 y adiciones.

¹¹ Consejo de los ADPIC, *Examen de las disposiciones del apartado b) del párrafo 3 del artículo 27; cuadros sinópticos de la información facilitada por los Miembros*, documento sin signatura N° 2689.

¹² Desde la preparación de la reseña recogida en el anexo 1, la República Eslovaca también ha facilitado información sobre la aplicación del apartado b) del párrafo 3 del artículo 27, que se distribuyó a los Miembros con la signatura IP/C/W/Add.18.

¹³ Raimundo Lavignolle (Director del Registro de Variedades del Instituto Nacional de Semillas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de Argentina), *La experiencia argentina en la aplicación de la protección a las obtenciones vegetales*, Curso de la UPOV de formación sobre la protección de las obtenciones vegetales para países latinoamericanos, Madrid, 8 a 24 de junio de 1998.

tribunal determinaba, en función del valor agrícola de las variedades, si autorizaba su inscripción provisional por un período de prueba de tres años. Dependiendo de los resultados obtenidos, las variedades eran inscritas definitivamente o retiradas del sistema. El registro se efectuaba en la Red Oficial de Ensayos Territoriales (ROET), cuya División de Granos se encargaba de la recepción de los formularios de registro. Con arreglo al antiguo sistema, los fitogenetistas no recibían protección. No obstante, durante los tres años que duraba el período de prueba, eran los únicos que podían comercializar su variedad. En aquella época, la actividad fitomejoradora estuvo centrada en el Ministerio de Agricultura y Ganadería. La participación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y de empresas privadas se limitaba al maíz, al girasol y al trigo.

28. En los decenios de 1950 y 1960, comenzaron a aparecer en la Argentina los primeros híbridos de maíz y sorgo debido, entre otros factores, a la radicación en el sector agropecuario del país de nuevas empresas extranjeras. Se reconoció que el mejoramiento vegetal requería de mayores inversiones para seguir avanzando y que era preciso un mayor control de su calidad y denominación. Los cambios que afectaron a la industria internacional de las semillas (como la creación del Convenio de la UPOV en 1961) influyeron en los cambios que posteriormente se registraron en la Argentina.

29. La Argentina pasó a reconocer los derechos de obtentor en virtud de la Ley de 1973, que 1) dispone que los obtentores podrán disfrutar de derechos de propiedad con respecto a las variedades por ellos obtenidas, 2) establece que los derechos de obtentor no impedirán que otras personas puedan utilizar la variedad protegida para la creación de un nuevo cultivar y que dicho uso no requiere la autorización del obtentor, 3) reconoce el derecho del agricultor de emplear semillas protegidas para su propio uso y 4) prevé la creación del Registro Nacional de la Propiedad de Cultivares (RNPC) con el objetivo de proteger los derechos mencionados *supra*. En virtud de dicha Ley, pueden ser protegidas todas las especies; los correspondientes Decretos Reglamentarios permitían una duración de la protección de 10 a 20 años (15 a 20 años con arreglo a una modificación posterior), dependiendo de las especies. En aquel momento, para registrar una obtención vegetal era preciso que cumpliera los requisitos de distinción, homogeneidad y estabilidad y que tuviera una denominación adecuada.

30. Posteriormente, en noviembre de 1991, se aprobó el Decreto Reglamentario 2183/91 con el fin de permitir que la Argentina se convirtiese en miembro de la UPOV. Se introduce como requisito el concepto de "novedad" y se extiende la protección a 20 años para todas las especies vegetales. En virtud de dicho Decreto, el titular de los derechos de obtentor puede proceder, entre otras actividades, a la producción o reproducción, venta, exportación, importación, publicidad o exhibición de sus variedades protegidas. Mediante otro decreto, se creó el Instituto Nacional de Semillas (INASE), encargado de llevar la certificación y el registro de las semillas, asegurar el control de comercio del mercado de semillas, otorgar derechos de obtentor, imponer sanciones a los infractores, etc. El último aspecto que la Argentina tenía que zanjar para poder adherirse a la UPOV consistía en el cumplimiento del principio de trato nacional con respecto a los derechos de obtentor. Dado que tanto el INASE como las empresas privadas estaban a favor de la adhesión de la Argentina a la UPOV¹⁴, representantes de ambos sectores explicaron a los legisladores los beneficios que entrañaría tal adhesión, y se aceptó la concesión del trato nacional.

31. Lavignolle explica que la adhesión de la Argentina a la UPOV benefició enormemente al sector agropecuario nacional. Antes del ingreso en la UPOV, el 70 por ciento de todos los derechos de obtentor se otorgaban a variedades de origen nacional y el 30 por ciento restante a variedades extranjeras, pero eso cambió. En 1997, se emitieron un total de 171 títulos, de los cuales el 47 por ciento correspondió a variedades nacionales y el 53 por ciento restante a variedades extranjeras. Esto no se debió a un desplazamiento de las variedades nacionales, ya que, tras la adhesión de la Argentina a la UPOV, el número total de títulos otorgados con respecto a éstas aumentó de 70 a 80. A juicio de

¹⁴ Esos cambios se producían de forma paralela a la reforma del sector público emprendida en la Argentina.

Lavignolle, en el futuro estas tendencias van a continuar, y las variedades sin un equivalente nacional seguirán introduciéndose en beneficio del sector agropecuario. Hoy en día, están protegidas en la Argentina más de 70 especies vegetales distintas.

B. KENYA¹⁵

32. Al presentar la experiencia keniana en materia de protección de las nuevas obtenciones vegetales, Kedera explica que para cumplir las disposiciones del Acuerdo sobre los ADPIC los países tienen que escoger una de las cuatro opciones siguientes: 1) asegurar la protección de las obtenciones vegetales mediante patentes, 2) adherirse al Convenio de la UPOV, ya sea al Acta de 1978 o al Acta de 1991, 3) asegurar una protección adecuada de las obtenciones vegetales sin adherirse a la UPOV o 4) elaborar un sistema *sui generis* que se ajuste mejor a los intereses nacionales y tenga en cuenta las necesidades de las comunidades locales en lo que a protección se refiere. Asimismo, indica que Kenya, país exportador de cultivos hortícolas, ha optado por adherirse al Acta de 1978 de la UPOV.

33. En 1972 Kenya promulgó la Ley de semillas y obtenciones vegetales, que entró en vigor en 1975. Los objetivos principales de dicha Ley son: 1) regular las transacciones con semillas, incluidos su análisis y certificación, 2) establecer un índice con los nombres de las variedades de plantas e imponer restricciones respecto de la introducción de nuevas obtenciones, 3) controlar la importación de semillas e impedir casos de alogamia (o polinización cruzada) dañina, 4) otorgar derechos de propiedad a las personas que obtienen o descubren nuevas variedades y 5) establecer un tribunal encargado de las apelaciones y demás procedimientos. Esta Ley tiene por objeto proteger tanto a la industria de las semillas como a los consumidores. Para proteger a la industria de las semillas, el Ministerio de Agricultura puede impedir que en Kenya se importen semillas que, si se utilizan como material reproductivo, podrían resultar dañinas para las plantas del país mediante la polinización cruzada u otros medios. Análogamente, el Ministerio puede restringir la importación de semillas no aptas para ser utilizadas en Kenya. Con miras a proteger al consumidor, la Ley incluye disposiciones de responsabilidad civil.

34. La parte V de la Ley en cuestión contiene amplias disposiciones sobre la protección de los derechos de propiedad de los obtentores tanto en lo que respecta a la obtención como al descubrimiento de nuevas variedades de plantas (de entre las especies designadas por el Ministerio de Agricultura). Esos derechos pueden ejercerse durante un período máximo de 25 años, dependiendo del tipo de obtención vegetal. En virtud de ellos, el obtentor disfruta del derecho exclusivo de reproducir o autorizar a otras personas para reproducir el material de multiplicación vegetativa con fines comerciales, de comercializarlo y exportarlo o conservarlo para una exportación o venta futura. Cuando se menoscaban los derechos de un obtentor, éste podrá exigir la reparación de los daños por vía judicial, mediante un mandamiento, exigiendo una indemnización por daños y perjuicios, etc. Aunque la Ley de 1972 recogía estas disposiciones, lo cierto es que nunca llegaron a aplicarse. En la práctica, dicha Ley sólo se aplicó con respecto a la certificación de las semillas, pero no en relación con los derechos de obtentor.

35. La Ley de 1972 se revisó en 1977 y 1991 para tener en cuenta los cambios registrados en la industria internacional de las semillas. Además, se elaboró en 1994 un reglamento relativo a las semillas y obtenciones vegetales con miras a fijar con mayor detalle los derechos de obtentor. En virtud del Reglamento de 1994, se creó la Oficina Keniana de los Derechos de Obtentor. Por otro lado, el Gobierno decidió establecer el Servicio Keniano de Inspección Fitosanitaria, conocido por la sigla KEPHIS (del cual depende la Oficina Keniana de los Derechos de Obtentor), que se encarga del control de calidad de las semillas, los servicios de fitocuarentena, los análisis de la tierra y del tejido

¹⁵ C.J. Kedera (Director General del Servicio de Inspección Fitosanitaria (KEPHIS), Nairobi), *National Experience and Views on Implementing Sui Generis Systems: Kenya*, Simposio sobre la protección de las obtenciones vegetales con arreglo al apartado b) del párrafo 3 del artículo 27 del Acuerdo sobre los ADPIC, organizado conjuntamente por la UPOV, la OMPI y la OMC, Ginebra, 15 de febrero de 1999.

vegetal en las explotaciones agrícolas, la supervisión de los residuos de radiaciones y plaguicidas, el registro de los derechos de obtentor, las relaciones con la secretaría de la UPOV, la aprobación de todas las licencias de importación y exportación para plantas y semillas, etc.

36. Dado que los países sólo pueden adherirse a la UPOV una vez que ésta ha revisado la conformidad de sus leyes, Kenya solicitó en 1996 el examen de su Ley de semillas y obtenciones vegetales (sobre la base del Acta de 1978 de la UPOV). Según Kedera, se estimó que la ley keniana estaba en consonancia con el Acta de 1978 de la UPOV y que sólo era preciso modificar algunos detalles. Una vez introducidos los cambios pertinentes, Kenya se convirtió en parte de la UPOV al adherirse el 13 de mayo de 1999 al Acta de 1978.

37. En la actualidad, la Oficina Keniana de los Derechos de Obtentor se encarga de todas las cuestiones relacionadas con los derechos de obtentor, como la tramitación de las solicitudes y el análisis de las variedades. Desde su creación, la Oficina ha recibido más de 220 solicitudes del derecho de obtentor, principalmente para cultivos hortícolas. Aproximadamente la mitad de las solicitudes se hacen con respecto a las rosas. Numerosos fitogenetistas de Francia, los Países Bajos, Alemania, Israel, los Estados Unidos, Sudáfrica, Italia, España, el Japón y Kenya han solicitado la protección de obtenciones vegetales.

38. En su evaluación de la experiencia keniana en materia de protección de las obtenciones vegetales, Kedera indica que para la revisión de la Ley de semillas y obtenciones vegetales de 1972, que sólo requería modificaciones mínimas para lograr la conformidad con el Acta de 1978 del Convenio de la UPOV, fue preciso celebrar consultas con multitud de partes interesadas y autoridades competentes. Según Kedera, la aplicación de los derechos de obtentor impuso ciertas dificultades a los pequeños agricultores que dependían de las viejas variedades. En Kenya existía una tradición muy arraigada de obtención de diferentes cultivos alimentarios, y antes de introducirse los derechos de obtentor, existían en el mercado numerosas variedades. Por consiguiente, en opinión de Kedera, la Oficina de los Derechos de Obtentor debe hallar un mecanismo que permita otorgar derechos a los obtentores y aplicar el requisito de novedad en relación con esas viejas variedades que al mismo tiempo garantice que los agricultores puedan disponer de la variedad en cuestión. La mayoría de las variedades han sido obtenidas por instituciones públicas, por el bien común del público, y la introducción de los derechos de obtentor debe ajustarse a las expectativas del público en cuanto a la propiedad de esas variedades. Kedera explica que para asegurar el éxito del sistema actual es preciso informar y concienciar debidamente a los agricultores y a los fitogenetistas con respecto a los derechos de obtentor y concluye diciendo que será necesario abordar las cuestiones relacionadas con los agricultores (sus derechos, el Convenio sobre la Diversidad Biológica, etc.).

C. REINO UNIDO¹⁶

39. En este estudio de país, Fox explica que los derechos de obtentor son relativamente recientes en el Reino Unido. La idea de instaurarlos surgió a finales del decenio de 1950, a raíz del informe de un comité que había sido nombrado para estudiar las transacciones con semillas. Ese informe sentó las bases para la participación del Reino Unido en la elaboración del Convenio de la UPOV de 1961 y para la redacción de la Ley de semillas y obtenciones vegetales de 1964, donde se establecían por vez primera los derechos de obtentor. El Reino Unido fue el primer país en ratificar el Convenio de la UPOV de 1961, en septiembre de 1965.

¹⁶ Kathleen A. Fox (Contralora Adjunta, Oficina de Derechos sobre las Obtenciones Vegetales y División de las Semillas, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Cambridge, Reino Unido), *Plant Variety Protection in the United Kingdom*, Curso de orientación sobre la protección de las obtenciones vegetales con arreglo al Convenio de la UPOV para los países asiáticos, organizado por la UPOV, Cambridge, 8 a 19 de junio de 1998.

40. Antes de adoptarse la Ley de 1964, la mayor parte de las actividades fitogenéticas relacionadas con los cultivos agrícolas y hortícolas eran emprendidas por institutos económicamente respaldados por el Estado. El Comité había observado que el obtentor comercial que se dedicaba exclusivamente al mejoramiento de las plantas y que trataba de ganarse la vida con esa actividad era prácticamente inexistente. En cambio, los fitogenetistas extranjeros tenían una participación importante en el mercado del Reino Unido en lo que respectaba a toda una serie de cultivos. Así por ejemplo, en 1959, justo antes de firmarse el Convenio de la UPOV de 1961, más del 90 por ciento de la superficie cultivada dedicada al trigo y aproximadamente el 80 por ciento de la dedicada a la cebada y a la avena habían sido sembradas utilizando variedades obtenidas en el extranjero.

41. Fox explica que en el Reino Unido se reconoció claramente la contribución que la fitogenética podía aportar para la prosperidad de la agricultura y la horticultura, para las industrias que dependían de sus cultivos y para lograr una mayor eficacia de la producción de alimentos. Consciente de todos estos factores, el Reino Unido, al igual que una serie de otros países europeos, decidió promover las inversiones del sector privado destinadas a la fitogenética y aumentar la remuneración de los programas respaldados por el Estado. Así pues, se introdujeron los derechos de obtentor con el fin de incentivar, recompensar y proteger las innovaciones en materia de fitogenética. En el Reino Unido, la introducción de los derechos de obtentor logró alentar la participación del sector privado en las actividades de fitogenética y, junto con la política de privatización aplicada por el Gobierno en el decenio de 1980, trajo consigo un cambio radical del sistema fitogenético. En la actualidad, la mayor parte de las actividades fitogenéticas son realizadas en el país por el sector privado, en tanto que las labores financiadas por el Estado se limitan ahora a las patatas y al herbaje.

42. Las primeras disposiciones legales que regulaban los derechos de obtentor, introducidas en el Reino Unido en 1964, dieron efecto al Convenio de la UPOV de 1961. Los derechos se limitaban a la venta o producción para la venta de material reproductivo de una variedad protegida. Con el paso de los años, se fueron introduciendo en la Ley de 1964 una serie de pequeños cambios con el fin de reflejar las revisiones del Convenio de la UPOV, aunque, más recientemente, el Reino Unido ha revisado enteramente su régimen de derechos de obtentor para ajustarse a la revisión más sustancial del Convenio de la UPOV, que se efectuó en 1991. La Ley de obtenciones vegetales de 1997, que entró en vigor el 8 de mayo de 1998, constituye ahora la base legislativa que rige los derechos de obtentor en el Reino Unido. El 3 de enero de 1999, el Reino Unido se convirtió en parte en el Convenio de la UPOV de 1991.

43. La Ley de 1997 especifica las funciones de la Oficina de Derechos sobre las Obtenciones Vegetales y establece las variedades que pueden protegerse (y las condiciones que debe cumplir una variedad para poder ser protegida), las personas que tienen derecho a protección, el alcance de sus derechos y la duración de éstos y las medidas aplicables en caso de infracción. Asimismo, dispone que pueden protegerse todos los géneros y especies. Por consiguiente, la posibilidad de disfrutar de protección existe para el conjunto del reino vegetal (antes, con arreglo a la Ley de 1964, sólo podían protegerse unas 400 especies). Para poder ser protegidas, las variedades deben cumplir los requisitos de ser distintas, homogéneas y estables y, además, deben ser nuevas. Los términos distinción, homogeneidad y estabilidad están definidos en dicha Ley. En resumen, para ser distinta, una variedad debe poder distinguirse claramente por uno o varios caracteres que se puedan definir con precisión de cualquier otra variedad cuya existencia sea notoriamente conocida en el momento en que se soliciten los derechos. Se considera que una variedad es homogénea si, prescindiendo de las variaciones que quepa prever teniendo en cuenta las particularidades que presenta su multiplicación vegetativa, es suficientemente uniforme en los caracteres que se evaluaron en el examen de su distinción. Se estima que una variedad es estable si las características que se incluyeron en el examen de su distinción se mantienen inalteradas después de multiplicaciones sucesivas o, cuando se haya definido un ciclo particular de multiplicaciones, al final de cada ciclo. El último escollo que tiene que superar una variedad es el de la novedad: la variedad debe ser nueva en lo que respecta a los intercambios comerciales.

44. La persona que haya creado o descubierto y puesto a punto una variedad tiene derecho a beneficiarse de esos derechos. La expresión "poner a punto" indica que no basta simplemente con descubrir una planta en plena naturaleza para cumplir los criterios previstos para la concesión de la protección. Poner a punto una variedad podría implicar una intervención encaminada a erradicar una enfermedad o fijar una característica deseable con respecto a una planta determinada. El derecho básico se aplica al material reproductivo y su duración es de 25 años, excepto en el caso de los árboles, las vides y las patatas, que se benefician de 30 años de protección. Gracias a estos derechos, sus titulares pueden impedir que otras personas reproduzcan el material de multiplicación vegetativa de una variedad protegida o que lo preparen para la venta o lo planten. El titular de los derechos puede autorizar -mediante una licencia- a otras personas a realizar estas actividades con determinada variedad protegida y cobrar por ello las regalías correspondientes. Estos derechos no permiten a los fitogenetistas utilizar sus variedades de un modo prohibido por la ley, pero les ayudan a impedir que otras personas exploten sus variedades protegidas.

45. El Reino Unido también ha optado por eximir de los derechos de obtentor la utilización de semillas conservadas en las explotaciones de las principales especies agrícolas. Por consiguiente, los agricultores pueden seguir conservando semillas para utilizarlas en sus propias explotaciones sin la autorización del obtentor, aunque sí tienen que pagarle para poder hacer uso de ellas. La Ley de 1997 contiene asimismo disposiciones relativas a la concesión de licencias obligatorias, para prevenir el abuso de los derechos de obtentor, y a los casos de infracción.

46. La Oficina de Derechos sobre las Obtenciones Vegetales, encargada de la administración de los derechos de obtentor, depende del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y de las Secretarías de Estado para Escocia, Gales e Irlanda del Norte. Su rango es similar al de otros organismos del Reino Unido encargados de la concesión de derechos de propiedad intelectual, como por ejemplo la Oficina de Patentes y su cometido consiste en adoptar decisiones respecto de la concesión o denegación de los derechos de obtentor; la Oficina emplea a contratistas para analizar las obtenciones vegetales en su nombre. Para poder realizar sus actividades con arreglo al régimen de derechos de obtentor vigente en el Reino Unido, los fitogenetistas tienen que hacerse cargo de todos los gastos, que incluyen las tasas relacionadas con la tramitación de la solicitud, los análisis y la concesión y renovación de los derechos por cada año en que una variedad disfruta de protección. Si una variedad es analizada en otro país miembro de la UPOV, de conformidad con las directrices técnicas de la UPOV, y siempre que el Reino Unido tenga confianza en los procedimientos de ese país, se aceptarán los resultados del análisis en cuestión.

IV. LEGISLACIÓN PROMULGADA CON EL FIN DE DAR EFECTO AL CONVENIO SOBRE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA

47. La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos (UICN) está examinando la relación entre el Convenio sobre la Diversidad Biológica y el régimen de comercio internacional. A este respecto, Graham Dutfield ha elaborado un estudio sobre los derechos de propiedad intelectual, el comercio y la biodiversidad, centrado en las semillas y las obtenciones vegetales (*Intellectual Property Rights, Trade and Biodiversity: the Case of Seeds and Plant Varieties*), que será publicado en breve por la UICN. En dicho estudio, se describen algunas de las disposiciones legales promulgadas en relación con el acceso a los recursos genéticos y la distribución de beneficios.

A. EL RÉGIMEN COMÚN SOBRE ACCESO A LOS RECURSOS GENÉTICOS DE LA COMUNIDAD ANDINA

48. El Régimen Común sobre Acceso a los Recursos Genéticos fue adoptado en 1996 por los países miembros de la Comunidad Andina, entre los que figuran Bolivia, Colombia, el Ecuador¹⁷, el Perú y Venezuela. El Régimen Común establece que los países miembros ejercen soberanía sobre la utilización y explotación de sus recursos genéticos y que determinan las condiciones del acceso a los mismos. Según Dutfield, el Régimen Común va más allá del Convenio sobre la Diversidad Biológica por cuanto en él los derechos soberanos se aplican también a los productos derivados de los recursos genéticos, que se definen como moléculas, combinaciones o mezclas de moléculas naturales, incluidos los extractos crudos de organismos vivos o muertos de origen biológico, provenientes del metabolismo de seres vivos.

49. El Régimen Común, que contiene numerosas disposiciones relativas a la protección de los conocimientos tradicionales, reconoce la contribución de las comunidades tradicionales a la diversidad biológica, a su conservación y a la utilización sostenible de sus componentes, así como los beneficios que dicha contribución genera para la sociedad. También se hace hincapié en la necesidad de fortalecer la interdependencia de las comunidades tradicionales con la diversidad biológica. En el texto del Régimen Común, se introduce el término "componente intangible" para hacer referencia a todo conocimiento, innovación o práctica individual o colectiva, con valor real o potencial, asociado al recurso genético o sus productos derivados. Uno de los principales objetivos del Régimen Común es sentar las bases para el reconocimiento y la valoración de los recursos genéticos y sus productos derivados y de sus componentes intangibles asociados. Según Dutfield, el concepto de componentes intangibles hace que ciertos conocimientos distintos de los protegidos por derechos de propiedad intelectual dejen de ser de dominio público. Su inclusión en el Régimen Común obedece al objetivo de facilitar a las comunidades indígenas una base jurídica para denunciar la apropiación indebida de sus conocimientos y para negociar acuerdos de acceso con los usuarios interesados.

50. En el Régimen Común, se establece un mecanismo destinado a controlar el acceso a los recursos genéticos. Las personas que deseen tener acceso a los recursos genéticos deben presentar una solicitud y suscribir un contrato con los proveedores correspondientes. El proveedor de los recursos ha de ser el Estado, representado por la autoridad nacional competente. En los contratos de acceso, deben tenerse en cuenta los derechos e intereses de los proveedores de los recursos genéticos y de sus productos derivados y componentes intangibles. Cuando se solicite el acceso a recursos genéticos con un componente intangible, el contrato de acceso incorporará un anexo donde se prevea la distribución justa y equitativa de los beneficios provenientes de la utilización de dicho componente. Dutfield explica que, si bien las comunidades locales no se mencionan como posibles partes en los contratos de acceso, pueden suscribirlos si se reconoce que son los propietarios, poseedores o administradores del predio donde se encuentran los recursos genéticos en cuestión.

51. En el apartado del texto del Régimen Común que recoge las disposiciones complementarias, se dispone que los Estados miembros no reconocerán los derechos, incluidos los de propiedad intelectual, sobre recursos genéticos, productos derivados y componentes intangibles asociados, obtenidos a partir de una actividad que no cumpla con las disposiciones de acceso del Régimen Común. Asimismo, se prevé que las autoridades nacionales competentes en materia de propiedad intelectual están facultadas para exigir al solicitante de los derechos de propiedad intelectual que presente una copia del contrato de acceso, como requisito previo para la concesión de la protección.

¹⁷ El Ecuador ha notificado al Consejo de los ADPIC la directiva sobre el Régimen Común sobre Acceso a los Recursos Genéticos (IP/N/1/ECU/1).

B. LA LEY DE BIODIVERSIDAD DE COSTA RICA

52. En 1998, Costa Rica aprobó la Ley de Biodiversidad, que, en palabras de Dutfield, es la ley nacional más ambiciosa y detallada que se ha promulgado hasta la fecha para dar cumplimiento al Convenio sobre la Diversidad Biológica. Dutfield indica asimismo que muchas de sus disposiciones tienen por objeto conciliar las obligaciones que incumben al país en virtud del Convenio con las obligaciones que le impone el Acuerdo sobre los ADPIC. Algunos de los objetivos de esta Ley son 1) regular el acceso a los recursos de la biodiversidad y facilitar una distribución equitativa de los beneficios sociales, ambientales y económicos a todos los sectores de la sociedad, confiriendo especial atención a las comunidades y pueblos indígenas, 2) reconocer y recompensar los conocimientos, las innovaciones y las prácticas de los pueblos indígenas y de las comunidades locales para la conservación y la utilización ecológicamente sostenible de la biodiversidad y 3) promover la transferencia de tecnología.

53. La Ley de Biodiversidad incluye en la definición de biodiversidad el concepto de "elementos intangibles", que hace referencia a los conocimientos tradicionales (individuales o colectivos), innovaciones y prácticas, con valor real o potencial, asociados a los recursos bioquímicos o genéticos. Los artículos 77 a 85 están dedicados a cuestiones relacionadas con los derechos de propiedad intelectual. En ellos se reconoce la necesidad de proteger los conocimientos e innovaciones mediante los mecanismos legales oportunos y se hace referencia expresa a las patentes, los derechos de autor, los secretos comerciales, los derechos de obtentor ("derechos del fitomejorador"), los derechos intelectuales comunitarios *sui generis* y los derechos del agricultor. Entre las excepciones previstas con respecto a la protección brindada por los derechos de propiedad intelectual se citan las secuencias de ADN, las plantas y los animales y los procedimientos esencialmente biológicos para la producción de plantas y animales.

54. En virtud de la Ley de Biodiversidad, se estableció la Comisión Nacional para la Gestión de la Biodiversidad (CONAGEBIO), un organismo que la Oficina Nacional de Semillas y los Registros de Propiedad Intelectual y de Propiedad Industrial deben consultar antes de otorgar protección de propiedad intelectual o industrial a las innovaciones que involucren elementos de la biodiversidad. La CONAGEBIO debe emitir un certificado de origen para los recursos utilizados en cualquier invención, y el solicitante de los derechos de propiedad intelectual debe presentar, junto con su solicitud, una declaración conforme cuenta con el consentimiento previo del proveedor, que puede incluir el consentimiento de las comunidades indígenas si la bioprospección se ha llevado a cabo en tierras de su propiedad. Los pueblos indígenas están facultados para denegar el acceso a los recursos en cualquiera de sus terrenos. Los artículos 82 a 85 se centran en los derechos de propiedad intelectual de las comunidades locales y reconocen expresamente el valor de los conocimientos de éstas. En la actualidad, se está estudiando cuál es la mejor manera de registrarlos y protegerlos.

ANEXO 1

CUADRO SINÓPTICO DE LOS SISTEMAS
DE PROTECCIÓN DE LAS OBTENCIONES VEGETALES

	AUS	BGR	CAN	CHE	CZE	EEC	HUN
1. ¿Establece la legislación vigente en su territorio una forma de protección <i>sui generis</i> para las nuevas obtenciones vegetales?	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No
2. Si la respuesta a la pregunta 1 es afirmativa, ¿se ajusta dicha protección a las normas establecidas en alguna de las Actas del Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV)?	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
3. Si la respuesta a la pregunta 2 es afirmativa, sírvanse especificar el Acta del Convenio de la UPOV en que se basa su legislación (es decir, el Acta de 1991, el Acta de 1978 o el Acta de 1961/1972).	1991	1991	1978	1978*	1978	1991	1978
4. ¿En el caso de que en su territorio se ofrezca protección <i>sui generis</i> a las obtenciones vegetales, ¿requiere alguno de los actos siguientes la autorización previa del titular de los derechos?							
a) los actos realizados con fines de investigación o experimentación, o para desarrollar nuevas obtenciones vegetales;	No	No	No	No*	No	No	n.d.
b) los actos realizados para explotar comercialmente una obtención vegetal que sea distinta de la obtención protegida pero que tenga las mismas características esenciales;	Sí*		No	No*	Sí	Sí	n.d.
c) los actos realizados por un agricultor para recolectar semillas para su cultivo de una obtención protegida legítimamente obtenida, almacenar dichas semillas y plantarlas en sus propias tierras.	No*	No*	No	No*	Sí	No*	n.d.
En el caso de que no se requiera autorización previa para ninguna de las actividades mencionadas como ejemplo <i>supra</i> , ¿existe algún requisito según el cual la parte que realice las actividades mencionadas tenga que otorgar algún tipo de remuneración al titular de los derechos?	No*		No	No	No	Sí*	n.d.
5. ¿Requerirían la autorización del titular de los derechos los actos realizados privadamente y con fines no comerciales?	No	No*	No	No*			n.d.
6. ¿Prevé su legislación otras excepciones a los derechos conferidos?	Sí*	Sí	Sí				Sí
7. ¿Se puede obtener protección para una obtención vegetal que era conocida del público o que estaba a disposición del mismo con anterioridad a la solicitud de protección <i>sui generis</i> para esa obtención vegetal y, en caso afirmativo en qué condiciones (es decir, cuáles son los plazos durante los cuales la divulgación o disponibilidad públicas no excluyen la concesión de protección)?	*	Sí*	Sí*	Sí*	Sí*	Sí*	Sí*
8. Para obtener los derechos otorgados por un sistema <i>sui generis</i> de protección de las obtenciones vegetales, ¿hay que ser la persona que ha creado o que ha descubierto y desarrollado una obtención vegetal o su causahabiente?	Sí	Sí	Sí				Sí
9. ¿Se puede basar la protección en la identificación de un gen no expresado, en un grupo de genes no expresados presentes en el genoma de la obtención vegetal o en las características del germoplasma, en lugar de basarse en las características expresadas de las obtenciones vegetales derivadas de dichos genes o germoplasma?	No	No*	No	No	No	No	No
10. ¿Qué condiciones estipula su legislación para la concesión de la protección? ¹	d, h, e, n ¹	d, h, e, da, n	d, h, e, da, n				d, h, e, da, n
11. ¿Cuál es la duración de la protección?	25/20*	30/25*	18*				15/18*

* Para mayor información, véanse las notas explicativas *infra*; "n.d." significa "no se dispone de datos".

¹ d = distinción; h = homogeneidad; e = estabilidad; n = novedad; da = denominación adecuada/un espacio en blanco indica que no se recibió ninguna información al respecto.

JPN	KOR	MAR	NOR	NZL	POL	ROM	SVN	USA	ZAF	ZMB
Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí*	Sí	No*
Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí*	Sí	Sí	Sí	n.d.
1991	1991	1991*	1978*	1978	1991	1991	1991	1991	1991*	n.d.
No	No	No*	No*	No	No	No	No	No*	No	n.d.
Sí*	Sí	Sí*	No*	No	No	Sí	Sí	Sí	No	n.d.
No*	No	No*	No	No		No	No	No*	No	n.d.
No	No	No*	No	No		No*	Sí*	No		n.d.
	No	No*		No	No	No		No	No	n.d.
	Sí	Sí*		Sí*	Sí	Sí*			Sí	n.d.
Sí*	Sí*	Sí*	Sí*	Sí*	Sí*	Sí*	Sí*	Sí*	No*	n.d.
	Sí	Sí*		Sí*	Sí	Sí*		Sí	Sí*	n.d.
No	No		No	No*	*	No	No*	No*	*	n.d.
	d, h, e da, n	d, h, e, da, n		d, h, e, n	d, h, e da, n	d, h, e, da, n			d, h, e, n	*
	25/20*	20/25/30*		23/20*	30/25*	30/25*		25/20*	25/20*	n.d.

Notas explicativas al cuadro sinóptico

Pregunta 1

¿Establece la legislación vigente en su territorio una forma de protección *sui generis* para las nuevas obtenciones vegetales?

Estados Unidos

Sí.

Las leyes de los Estados Unidos establecen una forma de protección *sui generis* para las obtenciones vegetales de reproducción sexual y multiplicación por tubérculos, con arreglo a la Ley de protección de las obtenciones vegetales (artículo 2321 y siguientes del Título 7, Código de los Estados Unidos).

Con arreglo a las leyes de los Estados Unidos, toda persona que desarrolle una *obtención vegetal* puede obtener una de tres formas de protección, dos de las cuales dependen de la manera en que se reproduzca la obtención vegetal:

- Si la obtención se desarrolló mediante *reproducción sexual o multiplicación por tubérculos*, el obtentor puede obtener un certificado de protección de la obtención vegetal con arreglo a la Ley de protección de las obtenciones vegetales (artículo 2321 y siguientes del Título 7, Código de los Estados Unidos), que administra la Oficina de Protección de las Obtenciones Vegetales del Departamento de Agricultura.
- Si la obtención vegetal, con excepción de las plantas de multiplicación por tubérculos, se desarrolló mediante *reproducción asexual*, el obtentor puede obtener una patente de planta con arreglo a la Ley de patentes de planta (artículo 161 y siguientes del Título 35, Código de los Estados Unidos) de la Oficina de Patentes y Marcas de Fábrica o de Comercio de los Estados Unidos.
- Cualquiera que sea su método de multiplicación, la persona que ha desarrollado una nueva *invención vegetal*, por ejemplo, una obtención vegetal o una invención relativa a las plantas de una clasificación taxonómica superior, puede obtener una patente de utilidad con arreglo a la Ley de patentes (es decir, una patente de invención de conformidad con el artículo 101 del Título 35, Código de los Estados Unidos) de la Oficina de Patentes y Marcas de Fábrica o de Comercio de los Estados Unidos.

Zambia

No.

En la actualidad, Zambia cuenta con un proyecto de Ley relativo a los derechos de obtentor que parece estar basado en los principios recogidos en el Acta de 1991 del Convenio de la UPOV. Con arreglo a ese instrumento, las partes tienen libertad para conceder protección a las obtenciones vegetales mediante un régimen de derechos de obtentor. La Ley favorece los intereses de los agricultores a nivel de la comunidad local. Por consiguiente, sería conveniente que la Ley de protección de los derechos de obtentor se empleara en Zambia como una alternativa al otorgamiento de patentes a las obtenciones vegetales en el país.

Pregunta 2

Si la respuesta a la pregunta 1 es afirmativa, ¿se ajusta dicha protección a las normas establecidas en alguna de las Actas del Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV)?

Rumania

Sí.

Rumania todavía no es parte del Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV). Se están llevando a cabo los preparativos para adherirse al Convenio -Acta de 1991- y se considera que la legislación vigente es compatible con dicha Acta.

Pregunta 3

Si la respuesta a la pregunta 2 es afirmativa, sírvanse especificar el Acta del Convenio de la UPOV en que se basa su legislación (es decir, el Acta de 1991, el Acta de 1978 o el Acta de 1961/1972).

Suiza¹

La actual Ley federal de protección de las obtenciones vegetales, de 20 de marzo de 1975 (LOV; texto notificado el 31 de enero de 1996, de conformidad con el párrafo 2 del artículo 63 del Acuerdo sobre los ADPIC (véase el documento IP/N/1/CHE/1, página 11)) se basa en el Acta de 1978. Actualmente, se está modificando con miras a la ratificación del Acta de 1991.

Marruecos

El Consejo de la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV) ha examinado la Ley marroquí sobre la protección de las obtenciones vegetales y reconocido que se ajusta a las Actas del Convenio de la UPOV de 1978 y de 1991.

Noruega

Noruega se adhirió al Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (Convenio de la UPOV), de 2 de diciembre de 1961, revisado el 23 de octubre de 1978. La Ley de protección de las obtenciones vegetales de Noruega y los reglamentos complementarios son compatibles con este Convenio y se ajustan también, en parte, al Acta de la UPOV de 1991.

Sudáfrica

Sudáfrica es miembro de la UPOV y ha ratificado el Convenio de 1978. Nos hemos adherido al Convenio de 1991 y nuestra Ley de derechos de obtentor, N° 15 de 1976 (en su forma enmendada), "la Ley", fue nuevamente modificada por la Ley de enmienda de los derechos de obtentor, N° 673 de 1996, a fin de poner la legislación de Sudáfrica en conformidad con el Convenio de 1991. Esta última Ley fue aprobada por el Parlamento y entró en vigor el 19 de abril de 1996. Sin embargo, el Convenio de 1991 no ha sido ratificado por Sudáfrica.

¹ La autoridad encargada de conceder los certificados de obtenciones vegetales es la Oficina Suiza de Obtenciones Vegetales, de la Dirección Federal de la Agricultura, Ministerio de Economía. La Oficina Suiza de Obtenciones Vegetales no lleva a cabo un examen en cuanto al fondo, y está facultada para remitirse a los exámenes y pruebas sobre el terreno realizados por las autoridades de los Estados que son partes contratantes del Convenio de la UPOV.

Pregunta 4

En el caso de que su territorio ofrezca protección *sui generis* a las obtenciones vegetales, ¿requiere alguno de los actos siguientes la autorización previa del titular de los derechos?

- a) los actos realizados con fines de investigación o experimentación o para desarrollar nuevas obtenciones vegetales;**

Suiza

No.

De conformidad con el párrafo 3) del artículo 12 de la LOV, la autorización del titular de los derechos no es necesaria cuando se utiliza el material de multiplicación vegetativa de las obtenciones vegetales protegidas a fin de crear o de comercializar nuevas obtenciones ("exención del obtentor"). En cambio, sí se requiere la autorización del titular de los derechos si las obtenciones protegidas se han usado de manera repetida con miras a producir nuevas obtenciones.

Por otra parte, en el párrafo 1) del artículo 12 de la LOV sólo se prohíben los actos realizados a nivel profesional (comercial); por lo tanto, todos los actos realizados con fines de investigación y experimentación, o para desarrollar nuevas obtenciones vegetales, a nivel no profesional, no están prohibidos por esta disposición.

Marruecos

No.

El artículo 17 de la Ley precisa que el derecho de obtentor no abarca:

- los actos realizados privadamente con fines no comerciales;
- los actos realizados de manera experimental;
- los actos realizados a los efectos de crear nuevas obtenciones vegetales, así como los actos previstos en los párrafos 2 y 3 del artículo 16 *supra* realizados con esas obtenciones, siempre que:
 - la obtención vegetal protegida no se utilice de manera repetida con miras a producir la nueva obtención;
 - la nueva obtención vegetal no sea esencialmente derivada de la obtención protegida, cuando ésta a su vez no es una obtención esencialmente derivada;
 - la nueva obtención vegetal se pueda distinguir claramente de la obtención protegida; y
 - los actos realizados por los agricultores a efectos de producción o de multiplicación, en su propia explotación, utilizando el producto de la cosecha que han obtenido mediante el cultivo de la obtención vegetal protegida, excepto en el caso de las plantas arbóreas, ornamentales y florales (privilegio del agricultor).

Noruega

No.

Sin embargo, sí es necesario el consentimiento si la producción de la nueva obtención con fines comerciales entraña el uso de manera continuada de la obtención vegetal protegida.

Estados Unidos

No, con respecto a los certificados de protección de las obtenciones vegetales expedidos con arreglo a la Ley de protección de las obtenciones vegetales.

(En lo que respecta a las patentes de utilidad expedidas con arreglo a la Ley general de patentes, o a las patentes de planta expedidas con arreglo a la Ley de patentes de plantas, dichos actos no requieren la autorización previa del titular de la patente si los actos se realizaron con fines exclusivamente no comerciales. Sin embargo, en el caso de los actos que tengan una motivación o propósito comercial, cabría concluir que ha habido una infracción de la patente, si se realizaron sin la autorización previa del titular de los derechos.)

- b) los actos realizados para explotar comercialmente una obtención vegetal que sea distinta de la obtención protegida pero que tenga las mismas características esenciales;**

Australia

Sí, siempre que:

- i) la obtención que sea distinta haya sido declarada una obtención esencialmente derivada de la obtención protegida; o
- ii) la producción de la obtención que sea distinta haya requerido el empleo repetido de la obtención protegida (es decir, la obtención distinta es una obtención dependiente).

Suiza

No.

La actual LOV no trata la cuestión de las obtenciones vegetales esencialmente derivadas. En consecuencia, los actos realizados para explotar comercialmente una obtención vegetal que sea distinta de las obtenciones protegidas pero comparta sus características esenciales no requieren la autorización previa del titular de los derechos.

En la revisión de la LOV actualmente en curso se tendrán en cuenta las "obtenciones esencialmente derivadas y algunas otras obtenciones", así como otras situaciones prescritas en el Acta de 1991 del Convenio de la UPOV.

Japón

Sí.

Los actos realizados para explotar comercialmente una obtención vegetal que reúna las siguientes condiciones *requieren* la autorización previa del titular de los derechos:

- i) la obtención fue creada a partir de una obtención inicial, manteniendo las características esenciales de la obtención inicial, por selección mediante variación, retrocruzamiento, transformación mediante ingeniería genética, etc.;
- ii) la obtención se puede distinguir claramente de la obtención inicial en cuanto a sus características;

- iii) la obtención inicial es una obtención protegida y no una obtención que se ajuste a las condiciones i) y ii) .

Marruecos

Sí.

Véase la respuesta a la pregunta 4 a) *supra*.

Noruega

No, siempre que la nueva obtención sea distinta de la obtención protegida en las características que definen a esta última. Esto se determinará según los distintos casos.

- c) **los actos realizados por un agricultor para recolectar semillas de su cultivo de una obtención protegida legítimamente obtenida, almacenar dichas semillas y plantarlas en sus propias tierras;**

Australia

No, a menos que, con arreglo al reglamento, se haya establecido que se trata de un taxón al que no se aplica la exención relativa a las semillas recolectadas en la propia explotación (hasta la fecha, nunca se ha dado ese caso con respecto a ningún taxón).

Bulgaria

No.

A fin de estimular la producción agropecuaria, los agricultores pueden utilizar para satisfacer sus propias necesidades, con fines de reproducción y en sus propias explotaciones agrícolas, los productos de la cosecha lograda mediante la siembra en sus propias tierras, así como material de multiplicación vegetativa de una obtención distinta de un híbrido o de una variedad obtenida artificialmente, protegido por un certificado. Esta disposición se aplica sólo a las especies vegetales que figuran en la lista aprobada por el Ministerio de Agricultura.

Suiza

No.

Conforme a la Ley actualmente en vigor, los agricultores tienen derecho a utilizar la cosecha de semillas (protegidas) con miras a otro uso para efectuar nuevas plantaciones en sus propias explotaciones agrícolas (privilegio de agricultor).

Se prevé que en la LOV revisada se contemplará la posibilidad de conceder el privilegio del agricultor mediante una ordenanza. Es probable que el privilegio del agricultor quede restringido a ciertos cultivos agrícolas enumerados en una lista.

Comunidades Europeas

No.

La respuesta se aplica a ciertos cultivos agrícolas.

Japón

No.

Cuando los agricultores obtienen legítimamente las semillas y plantones de la obtención protegida, producen el producto de la cosecha utilizando dichas semillas o plantones, con excepción de los que pertenecen a un género o especie vegetal de multiplicación vegetativa que figure en una Ordenanza del Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesquería, y además utilizan dicho producto de la cosecha como semillas y plantones en sus propias explotaciones agrícolas, *los efectos del derecho de obtentor no se aplicarán a las semillas y plantones ni a los materiales cosechados obtenidos de éstas*, salvo que se disponga otra cosa en las prescripciones contractuales pertinentes.

Marruecos

No.

Véase la respuesta a la pregunta 4 a) *supra*.

Estados Unidos

No, con respecto a los certificados de protección de las obtenciones vegetales expedidos con arreglo a la Ley de protección de las obtenciones vegetales.

(Con respecto a las patentes de planta expedidas de conformidad con la Ley de patentes de planta, su protección abarca sólo los actos específicos de reproducción asexual de la obtención protegida, o la venta o el uso de la *planta* que sea objeto de la concesión. La cosecha y la nueva utilización de *semillas* de dicha planta entraña la multiplicación *sexuada* de la planta, y como tal no estaría cubierta por los derechos de la patente de planta.)

(Con respecto a las patentes de utilidad expedidas con arreglo a la Ley general de patentes, esos actos requerirían la autorización previa del titular de los derechos.)

En el caso de que no se requiera autorización previa para ninguna de las actividades mencionadas como ejemplo *supra*, ¿existe algún requisito según el cual la parte que realice las actividades mencionadas tenga que otorgar algún tipo de remuneración al titular de los derechos?

Australia

No.

El ejercicio de los derechos de obtentor queda a discreción del titular de los derechos y la legislación sólo prescribe una remuneración con respecto a la licencia o la adquisición obligatorias. Sin embargo, cuando el material cosechado, o el producto obtenido a partir de dicho material, se ha producido sin otorgar al concesionario una oportunidad razonable de ejercer su derecho sobre el material de multiplicación vegetativa (por ejemplo, empleando semillas recolectadas de su propia explotación agrícola), y el uso de ese material o producto de cosecha de la variedad no justifique una exención (véase la respuesta a la pregunta i) *supra*), el concesionario puede optar por ejercer sus derechos sobre el material o producto de cosecha de la variedad como si éste fuera el material de multiplicación vegetativa.

Comunidades Europeas

Sí.

En el caso de la pregunta 4 c) *supra*, la respuesta se aplica a los agricultores que no sean "pequeños agricultores".

Marruecos

No.

Véase la respuesta a la pregunta 4 a) *supra*.

Rumania

No.

Pero la parte que realiza el acto a que se hace referencia en la respuesta a la pregunta 4 b) *supra* sin autorización del titular de los derechos puede estar obligada a pagar una indemnización por daños.

Eslovenia

Sí, sólo en el caso de c); el agricultor debe pagar al titular una remuneración adecuada. La remuneración es adecuada si es claramente inferior al monto cobrado por la producción bajo licencia del material de multiplicación vegetativa de esta obtención vegetal en la misma zona; los pequeños agricultores no están obligados a pagar ninguna remuneración al obtentor.

Pregunta 5

¿Requerirían la autorización del titular de los derechos los actos realizados privadamente y con fines no comerciales?

Bulgaria

No.

El artículo 20 de la Ley de protección de las nuevas obtenciones vegetales y razas animales establece las siguientes excepciones a los derechos de obtentor:

"los actos realizados por los agricultores en forma privada y con fines no comerciales; [...]."

Suiza

No.

Véase la respuesta a la pregunta 4 a) *supra*.

Marruecos

No.

Véase la respuesta a la pregunta 4 a) *supra*.

Pregunta 6

¿Prevé su legislación otras excepciones a los derechos conferidos?

Australia

Sí.

Algunas disposiciones sobre la concesión de licencias obligatorias pueden ser aplicables si el concesionario de los derechos de obtentor de una obtención vegetal no toma todas las medidas razonables para asegurar un acceso razonable del público a dicha obtención. Se entiende que se ha cumplido la condición de acceso razonable del público a la obtención vegetal protegida por los derechos de obtentor, si el público puede disponer de material de multiplicación vegetativa de calidad razonable a precios razonables, o de manera gratuita, en cantidades suficientes para satisfacer la demanda. Esto entraña la concesión de una licencia para vender y producir el material de multiplicación vegetativa de las plantas de dicha obtención para la venta en las condiciones (incluida una remuneración razonable para el concesionario) que presumiblemente aplicaría el concesionario en el curso de una operación comercial normal.

Marruecos

Sí.

El artículo 21 de la Ley precisa que cualquier persona jurídica de derecho público o privado, al expirar un plazo de tres años tras la expedición de un certificado, o de cuatro años a partir de la fecha de la presentación de la solicitud del mismo, puede obtener una licencia obligatoria de ese certificado, si en el momento de la solicitud, y salvo la existencia de excusas legítimas, el propietario del certificado o su causahabiente:

- no ha comenzado a explotar o no ha comenzado a realizar preparativos efectivos y serios para explotar la obtención vegetal objeto del certificado en el territorio marroquí; o
- no ha comercializado el producto objeto del certificado en cantidad suficiente para satisfacer las necesidades del mercado nacional; o
- cuando la explotación o la comercialización de la obtención vegetal en Marruecos se ha abandonado durante más de tres años.

En los artículos 22, 23 y 24, se definen las condiciones de la concesión y retirada de una licencia obligatoria.

Nueva Zelanda

Sí.

En la Ley de derechos sobre las obtenciones vegetales de 1987, se prevé que cualquier persona puede, en cualquier momento después de expirado un plazo de tres años contado a partir del otorgamiento de una concesión, previo pago de un derecho prescrito, solicitar al Comisionado [de derechos sobre las obtenciones vegetales] que examine si los miembros del público disponen o no para su compra, a un precio razonable, de cantidades razonables de calidad razonable del material de reproducción de la obtención en cuestión. Al presentarse esta solicitud, el Comisionado notificará al concesionario de la misma y fijará un plazo razonable para que éste sea escuchado en relación con ella.

Si, tras examinar las alegaciones formuladas por el concesionario, el Comisionado comprueba que los miembros del público no disponen para su compra a precios razonables de cantidades razonables y de calidad razonable de la obtención en cuestión, el Comisionado expedirá a la persona que formuló la solicitud uno de los documentos siguientes, o ambos:

- una licencia obligatoria para la reproducción y venta del material de reproducción de dicha obtención;
- una orden exigiendo que el concesionario venda a esa persona el material de reproducción de dicha obtención.

Al examinar si los miembros del público disponen a precios razonables de cantidades razonables de calidad razonable, el Comisionado no tendrá en cuenta ningún material de reproducción que se encuentre disponible con la única condición de que el producto obtenido de dicho material, en su conjunto o en parte, deberá venderse u ofrecerse a determinada persona, o a un determinado grupo de personas, o a un miembro de una determinada clase o categoría de personas.

Rumania

Sí.

La concesión de una licencia obligatoria no impide que el titular de la patente de la obtención explote la obtención o conceda licencias a terceros (párrafo 4) del artículo 37 de la Ley N° 255/1998).

Pregunta 7

¿Se puede obtener protección para una obtención vegetal que era conocida del público o que estaba a disposición del mismo con anterioridad a la solicitud de protección *sui generis* para esa obtención vegetal y, en caso afirmativo, en qué condiciones (es decir, cuáles son los plazos durante los cuales la divulgación o disponibilidad públicas no excluyen la concesión de protección)?

Australia

Sólo pueden registrarse obtenciones vegetales nuevas o explotadas recientemente. Una obtención nueva es la que no ha sido vendida con el consentimiento del obtentor. Una obtención explotada recientemente es una obtención que ha sido vendida con el consentimiento del obtentor por un período no superior a 12 meses en Australia, siendo el plazo máximo previsto para las obtenciones extranjeras de cuatro años (con excepción de los árboles y las vides, para los cuales se permite la venta previa en el extranjero durante un período de seis años).

Bulgaria

Sí.

La variedad se considerará nueva si, en el momento de presentarse la solicitud de certificado, la obtención o el material de multiplicación vegetativa o un producto de cosecha de la variedad no ha sido ofrecido para la venta, vendido ni comercializado de otra forma o entregado con el consentimiento del obtentor en el territorio de la República de Bulgaria más de un año antes de esa fecha y, en el territorio de cualquier otro país, más de cuatro años o, en el caso de árboles y vides, más de seis años antes de esa fecha (párrafo 1 del artículo 8 de la Ley de protección de las nuevas obtenciones vegetales y razas animales).

Canadá

Sí.

La protección no puede obtenerse para las obtenciones vendidas en el Canadá antes de la presentación de la solicitud, o vendidas fuera del Canadá durante cuatro (4) años antes de presentarse la solicitud, o seis (6) años si se trata de plantas arbóreas. La excepción son las "categorías prescritas recientemente". Se estableció un período de transición de un año a partir de la fecha de entrada en

vigor del Reglamento, durante el cual se permite la venta de las obtenciones antes de presentarse la solicitud. En ese caso, las obtenciones pueden haberse vendido en el Canadá después del 1º de agosto de 1990 y fuera del Canadá después del 1º de agosto de 1984 por cuanto respecta a las especies arbóreas y después del 1º de agosto de 1986 por cuanto respecta a las demás plantas.

Suiza

Sí.

Con arreglo al párrafo 3) del artículo 5 de la LOV, "el hecho de que una obtención por sí misma sea notoriamente conocida no afectará en modo alguno su carácter de novedad a menos que, en el momento de presentación de la solicitud, la obtención ya se haya ofrecido para la venta o comercializado en Suiza o -durante más de cuatro años- en el extranjero, con el consentimiento del obtentor o de su causahabiente".

En la revisión de la LOV actualmente en curso, se tendrán en cuenta las características del Acta de 1991 del Convenio de la UPOV.

República Checa

Sí.

La Ley 132/1989 Coll. relativa a la protección de los derechos sobre nuevas obtenciones vegetales y variedades animales, fija, en los párrafos 2 y 3 del artículo 4, las condiciones para la concesión de una obtención vegetal. De conformidad con dicha Ley, la obtención vegetal es nueva si:

1. no ha sido vendida ni ofrecida para la venta:
 - a) en el territorio de la República Checa, más de un año antes de presentarse la solicitud;
 - b) en el territorio de otro Estado, más de seis años antes de presentarse la solicitud,
2. ha sido vendida u ofrecida para la venta sin el consentimiento del cultivador.

Comunidades Europeas

Sí.

En caso de estar disponible dentro de la Comunidad: un año; en caso de estar disponible fuera de la Comunidad: cuatro años o, para los árboles y vides, seis años.

Hungría

Sí.

La variedad se considerará nueva si no ha sido ofrecida para la venta ni comercializada con el consentimiento del obtentor o de su causahabiente:

- a) en el país, más de un año antes de la fecha de prioridad;
- b) en el extranjero, más de cuatro años o, en el caso de árboles y vides, más de seis años antes de esa fecha.

Japón

Sí.

Es posible denegar la protección de una obtención vegetal si ésta no se puede distinguir claramente en sus características de cualesquiera otras obtenciones que sean conocidas públicamente en el Japón o en países extranjeros antes de presentarse la solicitud para el registro de la obtención.

Es posible denegar la protección de una obtención vegetal si las semillas o plantones o el material de cosecha de la variedad objeto de la solicitud han sido transferidos mediante operaciones comerciales en el Japón, más de un año antes de la fecha en que se presentó la solicitud de protección, o en países extranjeros, más de cuatro años antes de esa fecha (o más de seis años en el caso de las variedades pertenecientes a las plantas perennes, como los árboles). Sin embargo, esto no será aplicable cuando dicha transferencia se haya realizado con fines de experimentación e investigación, o cuando dicha transferencia se haya llevado a cabo contra la voluntad del obtentor.

Corea

Sí.

El párrafo 2 del artículo 13 de la Ley dispone que, entre las obtenciones vegetales que ya se conocían en el momento de determinarse las especies o géneros de plantas que tienen derecho a ser protegidas al amparo de la Ley de conformidad con la Ordenanza del Ministerio de Agricultura y Silvicultura, tendrán derecho a disfrutar de esa protección las obtenciones comprendidas en alguna de las categorías enumeradas a continuación, siempre que se presente la correspondiente solicitud de protección dentro del plazo de un año contado a partir de la fecha de la determinación:

- i) una obtención registrada o especificada con arreglo a las leyes pertinentes anteriores;
- ii) una obtención cuyo derecho de protección se haya registrado en países extranjeros;
- iii) una obtención cuyo obtentor y fecha de circulación inicial se hayan comprobado.

Marruecos

Sí.

El artículo 6 de la Ley N° 9-94 dispone que una obtención vegetal se considerará nueva si, en la fecha de presentación de la solicitud del derecho de obtentor, el material de reproducción o de multiplicación vegetativa o un producto de cosecha o transformación de la variedad no ha sido vendido ni entregado a terceros de otra manera por el obtentor o con su consentimiento, a los fines de la explotación de la variedad en Marruecos, más de un año antes de esa fecha o, en el extranjero, más de cuatro años o, en el caso de árboles y vides, más de 10 años antes de esa fecha.

Además, el artículo 76 prevé que, durante un período transitorio de un año a partir de la entrada en vigor de la Ley marroquí, las obtenciones vegetales que han sido ofrecidas para la venta, o comercializadas de otro modo o distribuidas en Marruecos o en el extranjero antes de entrar en vigor dicha Ley, pueden ser igualmente objeto de una solicitud de protección. Si se concede la protección, la duración de ésta se reduce en el mismo número de años enteros transcurridos entre el momento en el que la obtención vegetal se ofreció para la venta, o fue comercializada o distribuida por vez primera, y el momento en que se presentó la solicitud.

La misma norma se aplica, *mutatis mutandis*, a las obtenciones de especies añadidas a la lista de especies protegidas tras la entrada en vigor de la presente Ley (artículo 76).

Noruega

Sí.

No puede obtenerse protección para una obtención ofrecida para la venta en Noruega con el consentimiento del titular de los derechos antes de presentarse una solicitud del derecho de obtentor. La oferta para la venta en el extranjero no será óbice para la concesión de protección si transcurrieron menos de cuatro años entre la fecha de dicha oferta y la fecha de presentación de la solicitud. En el caso de las obtenciones de árboles y vides, el plazo es de seis años. En otros casos, el hecho de que una obtención sea conocida del público antes de la fecha de la presentación de la solicitud no será óbice para la concesión de la protección.

Nueva Zelanda

Sí.

Puede obtenerse protección para una obtención vegetal conocida del público o disponible públicamente antes de presentarse la solicitud para la protección *sui generis* de dicha obtención vegetal, siempre que no se haya llevado a cabo ninguna venta de dicha obtención con el acuerdo del titular de los derechos sobre dicha obtención:

- i) en Nueva Zelanda, más de 12 meses antes de la fecha en que se presentó la solicitud; y
- ii) en el extranjero, más de seis años antes de dicha fecha en el caso de las plantas arbóreas o, en todos los demás casos, más de cuatro años antes de esa fecha.

Polonia

Sí.

La duración del conocimiento público de una obtención no se tiene en cuenta. Sin embargo, es necesario cumplir el criterio de novedad. Además, todas las obtenciones, incluidas las que no hayan sido creadas mediante un descubrimiento, deben cumplir el criterio de distinción, de conformidad con el artículo 7 del Convenio de la UPOV (Acta de 1991).

Rumania

Sí.

La obtención será considerada nueva si, en la fecha de presentación de la solicitud de concesión de la protección, o en la fecha de prioridad, el material de reproducción o multiplicación vegetativa o un producto de cosecha de la variedad no ha sido vendido o entregado a terceros de otra manera, por el obtentor o con su consentimiento a los fines de la explotación comercial de la nueva variedad: a) en el territorio de Rumania, más de un año antes de la fecha en que se presentó la solicitud de una patente para la obtención.

Eslovenia

Sí, siempre que la obtención vegetal para la cual se presentó una solicitud a la República de Eslovenia no haya sido vendida ni explotada comercialmente en el territorio de la República de Eslovenia, más de un año antes de la presentación de la solicitud y fuera de la República de Eslovenia, más de cuatro años antes de esa fecha (en el caso de árboles y vides, más de seis años).

Estados Unidos

Sí, con respecto a los certificados de protección de las obtenciones vegetales expedidos con arreglo a la Ley de protección de las obtenciones vegetales. Los plazos aplicables son: a) para la divulgación en los Estados Unidos, un año y b) para la divulgación fuera de los Estados Unidos, i) seis años para las nuevas variedades de árboles o vides y ii) cuatro años para todos los demás tipos de obtenciones.

(En lo que respecta a las patentes de planta y las patentes de utilidad, puede obtenerse la protección, aunque se haya divulgado la obtención vegetal o la invención vegetal, hasta un año antes de la fecha en que se presentó la solicitud de protección.)

Sudáfrica

No.

Las obtenciones que son conocidas del público o idénticas a las que existen en la naturaleza no son objeto de protección con arreglo a nuestro sistema *sui generis* de protección de las obtenciones vegetales.

Pregunta 8

Para obtener los derechos otorgados por un sistema *sui generis* de protección de las obtenciones vegetales, ¿hay que ser la persona que ha creado o que ha descubierto y desarrollado una obtención vegetal o su causahabiente?

Marruecos

Sí.

El disfrute de los derechos se reserva al obtentor, que se define de la siguiente manera:

- la persona que haya creado o descubierto y puesto a punto una obtención vegetal;
- la persona que sea el empleador de la persona mencionada *supra* o que haya encargado su trabajo, salvo disposiciones contractuales en contrario;
- el causahabiente de la primera o la segunda persona mencionadas *supra*, según el caso.

Nueva Zelandia

Sí.

El "titular" tiene derecho a disfrutar de los derechos conferidos en relación con cualquier obtención. En el artículo 2 de la Ley de derechos sobre las obtenciones vegetales de Nueva Zelandia, 1987, se define al "titular" como la persona "que ha creado o que ha descubierto la obtención, así como el causahabiente de dicha persona".

Rumania

Sí.

El obtentor disfruta de los derechos que confiere una patente de obtención.

Sudáfrica

Sí.

La solicitud de concesión de un derecho de obtentor puede ser presentada por:

- 1) el obtentor de una nueva obtención de una clase de planta; o
- 2) si el obtentor es un empleado (con independencia de que perciba o no un salario) cuyas tareas son tales que entrañan actividades fitogenéticas en relación con la clase de planta en cuestión, y si la nueva obtención de que se trata ha sido creada en el cumplimiento de tales tareas, el empleador de dicho obtentor; o
- 3) el causahabiente del obtentor o empleador a que se hace referencia en los párrafos a) y b), respectivamente.

La solicitud antes mencionada sólo podrá ser cursada por:

- los nacionales de la República o de un país miembro del Convenio o de un país miembro del Acuerdo, o las personas que tengan su domicilio en el territorio de alguno de ellos; o
- las personas jurídicas que tengan registrada una oficina en la República o en un país miembro del Convenio o en un país miembro del Acuerdo.

Pregunta 9

¿Se puede basar la protección en la identificación de un gen no expresado, en un grupo de genes no expresados presentes en el genoma de la obtención vegetal o en las características del germoplasma, en lugar de basarse en las características expresadas de las obtenciones vegetales derivadas de dichos genes o germoplasma?

Bulgaria

No.

Las características del germoplasma se pueden proteger mediante una patente de invención, siempre que se cumplan los requisitos de patentabilidad. Las características de una obtención vegetal derivada de tal germoplasma quedan protegidas por un certificado de derechos de obtentor.

Nueva Zelanda

No.

La protección sólo puede concederse sobre la base de las características de las obtenciones vegetales derivadas del germoplasma.

Polonia

Fundamentalmente, a los fines del examen de la distinción, la homogeneidad y la estabilidad, se tienen en cuenta las características botánicas. En caso de que las características botánicas no sean suficientes para cerciorarse de que una obtención cumple el criterio de distinción, se recurre a métodos que entrañan la utilización de las características del genotipo. Se entiende que estas últimas son características complementarias.

Eslovenia

No, la protección está basada en la identificación de características expresadas de las obtenciones vegetales.

Estados Unidos

No, con respecto a los certificados de protección de las obtenciones vegetales. La determinación de la novedad de una obtención se realiza actualmente mediante referencia al genotipo o a las características expresadas de la obtención vegetal.

No, con respecto a las patentes de planta, por la misma razón (es decir, la evaluación de la novedad y del carácter no evidente de la obtención vegetal se basa en las características genotípicas o expresadas de la obtención vegetal).

No, con respecto a las patentes de utilidad. Si un gen está presente en la planta en su estado natural, su simple identificación no puede constituir la base para una protección, con independencia de que esté expresado o no. Para basar la patentabilidad de una planta en los genes, éstos tendrían que haber sido introducidos en la planta mediante una intervención humana. La introducción de un gen que no expresa una diferencia en las características de la planta puede hacer de ésta una novedad, y cabría sostener que no tiene un carácter evidente conforme a la Ley general de patentes. Sin embargo, no se cumpliría el criterio de utilidad, puesto que el gen no expresado no modifica la utilidad original de la planta, tal como existe en la naturaleza.

Sudáfrica

La protección de una obtención sólo puede obtenerse si ésta puede distinguirse morfológicamente de cualquier otra obtención conocida de la misma clase de planta. No es posible obtener la protección por diferencias basadas en las características del germoplasma.

Pregunta 10

¿Qué condiciones estipula su legislación para la concesión de la protección?

Australia

Una obtención puede ser registrada si tiene un obtentor y es distinta, homogénea y estable. También debe ser nueva o de explotación reciente.

Una obtención es nueva si no ha sido vendida con el consentimiento del obtentor. Se considera que una obtención es de explotación reciente si el material de multiplicación vegetativa o un producto de cosecha de la variedad ha sido vendido en Australia con el consentimiento del obtentor durante un período no superior a 12 meses. En el caso de las ventas efectuadas en territorio de otra parte contratante (Estado miembro de la UPOV), el límite es de cuatro años para todos los taxones (con excepción de los árboles y vides, en cuyo caso se permite un plazo límite de seis años para tales ventas).

Para obtener la aceptación de una solicitud y la protección provisional, debe quedar establecido que a primera vista la obtención es distinta de todas las demás obtenciones notoriamente conocidas. Para que se les concedan los derechos de obtentor, los solicitantes deben verificar esas alegaciones, normalmente llevando a cabo ensayos comparativos de cultivos que abarquen la nueva obtención y la mayor cantidad posible de obtenciones similares notoriamente conocidas.

Zambia

Como se ha indicado anteriormente, en virtud del artículo 18, el Registrador está facultado para denegar de manera discrecional determinadas categorías de solicitudes de patente. Ahora bien, las obtenciones vegetales no están incluidas en ninguna de estas categorías. Cabe interpretar, por consiguiente, que el Registrador sólo puede otorgar una patente para una obtención vegetal si ésta cumple las condiciones previstas para las invenciones y si la especificación completa "describe íntegramente la invención y la manera de obtenerla" (párrafo 3) del artículo 14 de la Ley). No obstante, quedaría por resolver en ese caso la cuestión del carácter evidente y reproducible de la invención.

Pregunta 11

¿Cuál es la duración de la protección?

Australia

En el caso de las obtenciones de árboles y vides, los derechos de obtentor tienen una duración de 25 años contados a partir de la fecha de la concesión; por cuanto respecta a todas las demás obtenciones, esa duración es de 20 años contados a partir de la fecha de la concesión.

Bulgaria

La duración de la validez del certificado de obtención vegetal, contada a partir de la fecha de su otorgamiento, es de:

- 30 años para las obtenciones de árboles o vides;
- 25 años para las demás obtenciones.

Canadá

Dieciocho años para todas las especies.

Hungría

Con arreglo al párrafo 4) del artículo 106, la protección de patentes tendrá una duración de 15 años contados a partir de la fecha del otorgamiento de la patente de obtención vegetal o, en el caso de árboles o vides, de 18 años a partir de dicha fecha.

Corea

Con arreglo al artículo 56 de la Ley, el derecho de protección de la obtención expira al terminar el vigésimo año civil contado a partir de la fecha del registro de su establecimiento. En el caso de los árboles ornamentales y frutales, ese derecho expira al concluir el vigésimo quinto año civil contado a partir de la fecha del registro de su establecimiento.

Marruecos

La duración de la protección es de 20 años para las especies de cultivos extensivos, de 25 años para las plantas arbóreas y las vides y de 30 años para las palmeras datileras.

Nueva Zelanda

En Nueva Zelanda se dispone de protección durante:

- 23 años para las plantas arbóreas, incluidos los portainjertos; y
- 20 años para todos los demás tipos de plantas.

Polonia

La protección de los derechos de obtentor comienza a partir de la fecha de la concesión y su duración es de:

- 30 años para las obtenciones de vides vinícolas y de árboles y sus portainjertos,
- 25 años para las demás variedades.

Rumania

La duración de la protección es de 25 años contados a partir de la fecha en que se otorgó la patente de obtención. En el caso de nuevas obtenciones de árboles frutales, vides y árboles ornamentales, la duración de la protección es de 30 años contados a partir de la fecha en que se otorgó la patente de obtención.

Estados Unidos

Veinticinco años contados a partir de la fecha de emisión del certificado para las vides y árboles y 20 años a partir de esa fecha para las demás obtenciones objeto de un certificado de protección de obtenciones vegetales. Además, en el caso de las solicitudes de patentes, se prevé una duración de 20 años contados a partir de la fecha en que se presentaron.

Sudáfrica

Para los árboles y vides: 25 años; en todos los demás casos: 20 años.

ANEXO 2

ESTADOS PARTES EN EL CONVENIO INTERNACIONAL PARA LA PROTECCIÓN DE LAS OBTENCIONES VEGETALES

Situación al 29 de junio de 1999

Estado	Fecha en que se convirtió en miembro de la UPOV	Acta más reciente ¹⁸ del Convenio a la que se adhirió el Estado en cuestión y fecha en que se produjo esa adhesión	
Alemania	10 de agosto de 1968	Acta de 1991	25 de julio de 1998
Argentina	25 de diciembre de 1994	Acta de 1978	25 de diciembre de 1994
Australia	1º de marzo de 1989	Acta de 1978	1º de marzo de 1989
Austria	14 de julio de 1994	Acta de 1978	14 de julio de 1994
Bélgica ¹⁹	5 de diciembre de 1976	Acta de 1961/1972	5 de diciembre de 1976
Bolivia	21 de mayo de 1999	Acta de 1978	21 de mayo de 1999
Brasil	23 de mayo de 1999	Acta de 1978	23 de mayo de 1999
Bulgaria	24 de abril de 1998	Acta de 1991	24 de abril de 1998
Canadá	4 de marzo de 1991	Acta de 1978	4 de marzo de 1991
Chile	5 de enero de 1996	Acta de 1978	5 de enero de 1996
China	23 de abril de 1999	Acta de 1978 ²⁰	23 de abril de 1999
Colombia	13 de septiembre de 1996	Acta de 1978	13 de septiembre de 1996
Dinamarca ²¹	6 de octubre de 1968	Acta de 1991	24 de abril de 1998
Ecuador	8 de agosto de 1997	Acta de 1978	8 de agosto de 1997
Eslovaquia	1º de enero de 1993	Acta de 1978	1º de enero de 1993
Eslovenia	29 de julio de 1999	Acta de 1991	29 de julio de 1999
España ²²	18 de mayo de 1980	Acta de 1961/1972	18 de mayo de 1980
Estados Unidos de	8 de noviembre de 1981	Acta de 1991 ²³	22 de febrero de 1999

¹⁸ La indicación "Acta de 1961/1972" se refiere al Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales de 2 de diciembre de 1961, modificado por el Acta Adicional de 10 de noviembre de 1972; "Acta de 1978" se refiere al Acta de 23 de octubre de 1978, del Convenio; y "Acta de 1991" se refiere al Acta de 19 de marzo de 1991, del Convenio.

¹⁹ Con una notificación con arreglo al párrafo 2) del artículo 34 del Acta de 1978.

²⁰ Con una declaración de que el Acta de 1978 no es aplicable a la Región Administrativa Especial de Hong Kong.

²¹ Con una declaración de que el Convenio de 1961, el Acta Adicional de 1972, el Acta de 1978 y el Acta de 1991 no son aplicables a Groenlandia ni a las Islas Feroe.

²² Con una declaración de que el Convenio de 1961 y el Acta Adicional de 1972 se aplican a todo el territorio español.

Estado	Fecha en que se convirtió en miembro de la UPOV	Acta más reciente ¹⁸ del Convenio a la que se adhirió el Estado en cuestión y fecha en que se produjo esa adhesión	
América			
Federación de Rusia	24 de abril de 1998	Acta de 1991	24 de abril de 1998
Finlandia	16 de abril de 1993	Acta de 1978	16 de abril de 1993
Francia ²⁴	3 de octubre de 1971	Acta de 1978	17 de marzo de 1983
Hungría	16 de abril de 1983	Acta de 1978	16 de abril de 1983
Irlanda	8 de noviembre de 1981	Acta de 1978	8 de noviembre de 1981
Israel	12 de diciembre de 1979	Acta de 1991	24 de abril de 1998
Italia	1º de julio de 1977	Acta de 1978	28 de mayo de 1986
Japón	3 de septiembre de 1982	Acta de 1991	24 de diciembre de 1998
Kenya	13 de mayo de 1999	Acta de 1978	13 de mayo de 1999
México	9 de agosto de 1997	Acta de 1978	9 de agosto de 1997
Noruega	13 de septiembre de 1993	Acta de 1978	13 de septiembre de 1993
Nueva Zelandia	8 de noviembre de 1981	Acta de 1978	8 de noviembre de 1981
Países Bajos	10 de agosto de 1968	Acta de 1991 ²⁵	24 de abril de 1998
Panamá	23 de mayo de 1999	Acta de 1978	23 de mayo de 1999
Paraguay	8 de febrero de 1997	Acta de 1978	8 de febrero de 1997
Polonia	11 de noviembre de 1989	Acta de 1978	11 de noviembre de 1989
Portugal	14 de octubre de 1995	Acta de 1978	14 de octubre de 1995
Reino Unido	10 de agosto de 1968	Acta de 1991	3 de enero de 1999
República Checa	1º de enero de 1993	Acta de 1978	1º de enero de 1993
República de Moldova	28 de octubre de 1998	Acta de 1991	28 de octubre de 1998
Sudáfrica	6 de noviembre de 1977	Acta de 1978	8 de noviembre de 1981
Suecia	17 de diciembre de 1971	Acta de 1991	24 de abril de 1998
Suiza	10 de julio de 1977	Acta de 1978	8 de noviembre de 1981
Trinidad y Tabago	30 de enero de 1998	Acta de 1978	30 de enero de 1998
Ucrania	3 de noviembre de 1995	Acta de 1978	3 de noviembre de 1995
Uruguay	13 de noviembre de 1994	Acta de 1978	13 de noviembre de 1994

(Total: 44 Estados)

²³ Con una reserva al amparo del párrafo 2) del artículo 35 del Acta de 1991.

²⁴ Con una declaración de que el Acta de 1978 se aplica al territorio de la República Francesa, incluidos los departamentos y territorios de ultramar.

²⁵ Ratificación para el Reino de los Países Bajos en Europa.

Belarús, Costa Rica, Croacia, Estonia, Georgia, Kirguistán, Marruecos, Nicaragua, Rumania, Venezuela, Zimbabwe y las Comunidades Europeas han iniciado ante el Consejo de la UPOV el procedimiento para convertirse en miembros de la Unión.
